

# el Lenzontle

PERIODISMO DE MÁS DE 400 VOCES

Número 190 ★ NOVIEMBRE DE 2019 ★ COOPERACIÓN VOLUNTARIA

## SOMOS LOS DE ABAJO



Lucha por la emancipación, Siqueiros, 1961

## VENIMOS POR LOS DE ARRIBA

**“El capital es trabajo muerto que, al igual que un vampiro, sólo puede vivir succionando al trabajo vivo, y mientras más vive, más trabajo vivo succiona”**

**(Karl Marx en El capital)**

**“La fuerza del vampiro, está en el hecho de que nadie cree en su existencia”**

**(Bram Stoker en Drácula)**

## Editorial

# Somos los de abajo y venimos por los de arriba\*

En este siglo xxi la lucha de clases es global, como lo es el intento del capitalismo mundial de subordinar bajo sus relaciones de explotación y dominación todas las formas de producción pero también de vida de los pueblos.

Ante la guerra mundial contra los pueblos (llámenla: "tercera", "cuarta" o guerra de amplio espectro), en cada comunidad, barrio, escuela, centro de trabajo o de convivencia se rompe, se agrieta o se desordena hasta la crisis, la vida pacificada, la falsa "estabilidad" o "gobernanza" de los estados nacionales y los organismos imperialistas (FMI; BM; OCDE, ONU, etc).

En este año los pueblos de Haití, Honduras, Ecuador, Chile, Argentina, Colombia y Brasil (como en otras partes del mundo: Kurdistán, Yemen, Palestina y Líbano) han brindado episodios o largas y heroicos movimientos tanto espontáneos como organizados, protagonizados por jóvenes, mujeres y pueblos originarios contra los efectos, pero también contra las raíces de su descontento: el sistema patriarcal, capitalista, racista, neocolonial y depredador de la vida.

Aunque hay diferencias en las historias nacionales de la lucha, en todas se observa cómo el neoliberalismo es la forma del dominio salvaje del capital financiero, expresado en estrategias de ajuste a la economía y restricciones a las políticas sociales, así como en la militarización y paramilitarización en esos países.

Y es que las ganancias extraordinarias que exige el capital financiero y sus monopolios internacionales avisan una nueva crisis y quieren aprovecharse y doblegar a los pueblos para que paguen más por las deudas, se endeuden ante la caída de los precios internacionales de las mercancías extractivistas y los cierres de fronteras a sus migrantes que reducirán las remesas. Para ello el capital está ávido de saquear los salarios y los recursos en todos los territorios. En su afán por ganar y ganar, invierte en infraestructura gigante y transnacional como canales interoceánicos, ferrocarriles, puertos,



aeropuertos y autopistas que destruyen la Madre Tierra y desplazan a sus pobladores. Lo hace con todo tipo de violencias contra las comunidades y pueblos rurales y urbanos que las poseen o que sobreviven en ellos, principalmente a pueblos originarios que no creen que el buen vivir comunitario se logre sometidos al capitalismo. Además roba las pensiones, cobra por la salud, la educación y los servicios vitales.

Por eso, cuando los salarios son miserables y el hambre crece entre la mayoría, los hambrientos y desempleados, pero también las "amas de casa" y cada joven que quiere escuela o que está endeudado por pagarla, salen y protestan, asaltan tiendas y vehículos, marchan por calles y plazas, cierran los caminos y toman las oficinas nacionales e internacionales de gobiernos, bancos y empresas. Muchos actúan en directo pero sin previsión, y los Estados les asesinan, balean y repliegan, momentáneamente pues la rabia popular es mayor que el miedo: tienen voluntad de luchar y pintan como en Chile: **¡Somos los de abajo y venimos por los de arriba!\***

También participan en esas acciones aunque en número menor, quienes aprenden a desbordar la represión, utilizan todos los medios de propaganda, de aglutinamiento, de defensa propia y organizada, de fiesta y creatividad, de despliegue de solidaridad por el mundo y de creciente coordinación. Su dirección es diferente

a la de los partidos del sistema: viene de abajo, es rotativa, son reconocidos por sus comunidades, barrios, escuelas y colectivos, integran asambleas que crecen como órganos embrionarios de decisión y poder popular. Incluso algunos como sucedió en Ecuador y en las comunas urbanas y Mapuches en Chile, son autogobierno local.

Pero aún es mayoría la capa de asalariados urbanos y mestizas, que transitan del susto y el escándalo a la indignación y al respeto a las fuerzas indomables de mujeres, jóvenes y pueblos originarios que guían las luchas.

El poder de los de arriba sabe que en esos sectores intermedios no se ha acabado el miedo, ni el fetichismo por los partidos o el gobierno, incluso que ven a los militares y policías como posibles aliados contra el neoliberalismo, o al menos contra la austeridad, el encarecimiento, la represión y la mentira. En estas capas hay grupos rechazados, con fuerte influencia de sus patronos, de las iglesias, de los partidos y del fascismo que piden detener por la fuerza las revueltas, desconocer a los movimientos en la calle, piden la falsa calma que les deje el espacio individualista en el que consumen y se consumen.

La lucha de clases es global y diversa. Es en cada situación concreta donde se miden fuerzas y la memoria de experiencias (riquísima y muy cercana entre los jóvenes, las mujeres y los pueblos originarios en Ecuador, Chile, Colombia, Argentina Honduras), permite que con audacia y perseverancia se supere la debilidad de recursos para que se defiendan de tanques, armas, medios de desinformación y fuerzas de control de multitudes y hasta de paramilitares organizados por los gobiernos.

Será la fuerza organizada con esa memoria, sabedora de sus alcances y sus límites, con la que se prefigure un poder del pueblo que sin dejar de lado sus demandas inmediatas (anti neoliberales) sea completamente distinto al de sus enemigos y contraria al sistema.

## EL CAPITALOCENO\*

Violeta Aréchiga

Una serie de autores de un centro de investigación en Estocolmo publicaron el año pasado un artículo en el que reconocían claramente la existencia de eso que hemos dado en llamar "antropoceno": una nueva etapa en la historia de nuestro planeta que está ocasionando ya, entre otras cosas, el cambio climático. Para esos autores estamos yendo hacia condiciones climáticas más calientes, lo cual traerá graves consecuencias.

Una de las cosas que se ve con claridad en su artículo es que la razón de este cambio es la actividad de industrial a todo lo ancho de nuestro planeta. Como resultado de esta actividad, predicen un aumento de temperatura en las próximas décadas junto con una serie de cambios sin marcha atrás que afectarán a todas las sociedades. Específicamente, dicen, va disminuir de manera importante la producción agrícola, habrá precios cada vez más altos, y todavía mayores diferencias entre los países pobres y ricos.

Todo esto quiere decir dos cosas: en primer lugar, que el antropoceno está mal nombrado; se debería llamar Capitaloceno. El capitalismo se basa en un crecimiento económico que consume mucho carbono, elevando la temperatura, y en la explotación indiscriminada de los recursos. Y, en segundo lugar, que los problemas que el Capitaloceno ocasionará ni son por igual responsabilidad de todos y cada uno de nosotros,

ni nos afectarán a todos de la misma manera: son resultado del sistema capitalista y afectarán, sobre todo y como siempre, a los más pobres.

En estas condiciones, las palabras en las que mi padre (José Uriel Aréchiga Viramontes, PP) trabajó y pensó desde que tengo memoria, son más urgentes que nunca. Necesitamos, si queremos sobrevivir como especie humana, cambiar este sistema económico dominante —en el que un capital depredador lo devora todo y amenaza con devorarnos a nosotros mismos— por otro en el que se confronte la injusticia y se puedan construir nuevas condiciones de vida. Un sistema en el que los discursos de innovación y sustentabilidad sean dejados atrás y en su lugar adoptemos una visión más humilde del papel y de las capacidades del ser humano frente a la naturaleza y en mejor relación con ella. La lógica de ese capital depredador es la que insiste en el aumento de la producción y de las ganancias a través de la innovación tecnológica. Es una visión utilitarista en la que el suelo del campesino, por ejemplo, es visto solamente como recurso para nuestro consumo y ha sido empobrecido tratando de incrementar su eficiencia. ¿Y si en lugar de ello viéramos a ese suelo como algo que depende de nosotros, así como nosotros dependemos de él? ¿Como algo que requiere de nuestro cuidado, de mantenimiento y reparación? La idea de cuidado, de preocuparse por algo es, sin embargo, inaceptable para el capital depredador que sólo tiene una lógica: la de la ganancia.



Requerimos de una nueva manera de relacionarnos con la Tierra para dejar de verla como algo que está solamente a nuestro servicio. Debemos dejar de intentar dominarla y empezar a ver qué podemos hacer por ella, aunque esto signifique que nos llamen enemigos del progreso. En este proceso son importantísimos los grupos que, como los pueblos indígenas, los trabajadores, las feministas, están contribuyendo ya a difundir el sentimiento de que sí es posible resistirse al modo de ser capitalista. Y este libro de mi papá, (Capital Depredador y Rebelión) que hoy aquí recordamos, es una contribución más a ese esfuerzo.

\*El escrito de Violeta Aréchiga fue presentado en el Museo de la Memoria Indómita el 2 de octubre de 2019 a dos años del fallecimiento de nuestro compañero José Uriel Aréchiga Viramontes, PP, autor de los textos recopilados en **Capital Depredador y Rebelión**. Edición de El Zenzontle, septiembre de 2019.

## Autogestión popular y liderazgo revolucionario



Autogestión popular y liderazgo revolucionario. Con el auge -momentáneo-, de la movilización de los pueblos en América Latina, y frente a los irreversibles desastres del gran capital, o del militarismo fascista, ante la profunda crisis de las burguesías y del neoliberalismo, los pueblos hoy continúan preparándose para hacer crecer la acción y el soporte unitario que rescate los liderazgos históricos.

Estamos ante la intolerancia de las elites, aliadas siempre a la contrainsurgencia imperialista, que aplican la violencia terrorista contra los sectores sociales y populares, y/o hacia las fuerzas revolucionarias que avanzan en su determinación de paz, de defensa de sus territorios, así como de la soberanía y la vida de los pueblos, las que el imperialismo y las burguesías o sus sirvientes de turno siempre han despreciado. Sin embargo, hoy reintentan manipular esos reclamos para producir “reformas, cambios pingües o arrepentimientos”, que re-institucionalicen las luchas y le den continuidad al modelo criminal con el que “se sostienen” en el poder. Para ello reeditan la guerra sucia, o ejercen el neo-paramilitarismo, y estimulan los golpes de estado, todo como parte de los ajustes geopolíticos del imperio.

Nada cambiará si no luchamos, o si no expulsamos o derrotamos a los responsables de la miseria, del despojo de la riqueza de los pueblos, o del

terrorismo de Estado que quiere y exige la guerra entre pueblos y naciones.

Los pueblos tampoco dejaremos el camino despejado a los responsables de la miseria y la violencia capitalista, ni a quienes traicionaron la causa de sus pueblos, desconociendo la clase a la que verdaderamente han pertenecido para encubrir a las clases dominantes, a quienes han decidido aliarse.

Sin embargo en este momento despega una nueva oleada de insurgencias populares, que deberían ser conducidas por los sectores revolucionarios en los enclaves Uribistas de Duque, Bolsonaro, Macri, Piñeira, y demás herederos de Pinochet, y de todas las dictaduras del cono sur y de Nuestra América.

En este ascenso de los pueblos y l@s revolucionari@s, se deben reconocer y superar sus factores de crisis, para edificar un nuevo acumulado democrático-popular, siempre junto al pueblo, sin distraer la lucha contra el enemigo real. La luchas populares exigen que crezca la articulación rebelde con el movimiento de masas cualificado, y las organizaciones sociales que el sistema sigue deslegitimando, y sacando de los espacios ideológicos de las masas, para reemplazarlas con los servicios de inteligencia, o con los partidos de dominación en los estados capitalistas, que buscan alejar o romper las luchas de las mayorías populares.

Hay una revuelta cotidiana de los oprimid@s que no solo preserva y ensancha sus espacios de acción y reproducción, renovándolos en colectivo y recreándolos, sino que genera un proceso molecular que construye las solidaridades destruidas por el poder y las oligarquías.

Los pueblos NO CAPITULAREMOS en la búsqueda de la paz y la justicia, caminaremos en la interacción de la política internacional con nuestr@s herman@s de otros pueblos y continentes; y en oposición franca al viejo y renovado orden imperialista y oligárquico.

Debemos dimensionar y articular suficientemente otros medios de lucha política e ideológica, órganos de poder alternativos, autonómicos y proyectar la explosividad social, con sectores democráticos probados, con los cuales se forje un gran bloque opositor en cada país.

UNIDOS SE AVANZA MÁS, pero hay que tener entre demócratas y revolucionari@s mayor flexibilidad táctica, con un plan de acción diverso, común e integral como rebeldes al poder del sistema.

Necesitamos estar firmes en los propósitos centrales de la lucha y en las metas estratégicas, hay que continuar o reemprender la lucha revolucionaria con mayor determinación, y lograr la conquista de los ideales.

Necesitamos un solo bloque de resistencias en Colombia, Chile, Argentina, Ecuador, Paraguay, Brasil, Guatemala, Haití, Honduras, ¿México? -entre otros pueblos hermanos-, que vaya más allá que las elecciones, para continuar enraizando los nuevos valores e instituciones democráticas, socialistas, y libertarias que reemplacen al sistema imperante; para que se transite –o siga transitando-, hacia las transformaciones estructurales en vía hacia el Socialismo.

Debemos confluir al servicio de la unidad y de los intereses de los pueblos de Nuestra-América, dejando las visiones vanguardistas, oportunistas y de anexión en un movimiento político alternativo de todas las luchas de resistencia y contra las oligarquías y el imperialismo.

Casa de los Pueblos-México, 26 de octubre de 2019.

## Nexquipayac o la dignidad de un pueblo

Los pobladores de Nexquipayac, municipio de Atenco, lo advirtieron: “no confundan la prudencia con debilidad”. La Secretaría de Comunicaciones y Transportes en complicidad con la empresa PINFRA han violado sistemáticamente los derechos de los habitantes de Nexquipayac desde que en marzo del 2019 introdujeron su maquinaria a los ejidos de este pueblo, con la anuencia del comisariado ejidal corrupto que se prestó a la invasión.

El juego perverso entre la dependencia de gobierno y la empresa concesionaria, una fingiendo incapacidad y la otra actuando contra la ley, resulta oprobioso y predecible para los habitantes del pueblo atenquense: negligencia y confrontación, mismas que sucedieron el lunes 28 de octubre y continúan al día siguiente.

Ante el cinismo y cerrazón de las autoridades, los habitantes de Nexquipayac, previa convocatoria, realizaron una concentración y bloqueo de la carretera Lechería-Los Reyes La Paz a la altura de Tezoyuca. El objetivo era claro: “exigir a los gobiernos federal, estatal, a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y a la empresa Pinfra, detener definitivamente los trabajos de construcción de la autopista Ecatepec-Peñón-Texcoco, mismos que han continuado bajo la protección de golpeadores y gente armada, lo

que ha provocado la destrucción y afectación de los ejidos y caminos.”

Fue una acción contra el despojo y destrucción en sus tierras y caminos ejidales en la ribera del lago de Texcoco, así como contra la permanencia ilegal desde hace meses de personal, maquinaria pesada, camiones, golpeadores y gente armada de la empresa Pinfra y la Secretaría de Comunicaciones y Transportes del gobierno federal.

Al arribo de las autoridades, acompañadas por un cuerpo policiaco municipal (con todo y que en Atenco ganó Morena) fuertemente armado. Girar órdenes de aprehensión contra quienes bloqueaban la autopista fue el primer ofrecimiento de las autoridades, lo que tensó todavía más la situación, pero con el transcurso de las horas su propuesta fue “negociar” el retiro del bloqueo para establecer una mesa de trabajo. Los ejidatarios por su lado ofrecieron liberar parcialmente el tránsito de la autopista con la condición de que una comisión de la SCT acudiera con ellos para hacer un recorrido por las zonas afectadas y obligar la salida de la maquinaria y personal de la empresa que desde hace meses se encuentra en los ejidos y caminos. Se acordó que la empresa sólo tendría hasta la tarde del lunes para sacar su maquinaria y desalojar al personal que yacía en los ejidos de manera ilegal, abriéndose completamente la autopista por parte



de los ejidatarios. Al día siguiente, martes, los ejidatarios se percataron de que el retiro de la maquinaria fue parcial, pues quedaban algunas máquinas en sus tierras y alrededor de las 13:30 horas comenzaron a llegar grupos de golpeadores de los sindicatos de transportistas que trabajan para la empresa y para la SCT. La simulación gubernamental llegó a su punto álgido, cuando elementos de la policía municipal arribó al lugar “para evitar el enfrentamiento” entre las partes, pero no para impedir el paso de los camiones de transportistas a los ejidos, por lo que la situación es delicada.

Ante las simulaciones del gobierno municipal de Atenco, ahora parte de la 4T, nos queda respaldar las justas exigencias de los ejidatarios que una vez más enfrentan a empresas y gobiernos con nada más que su dignidad y fuerza de voluntad, forjada durante cinco siglos de invasión.

Oscar Ochoa

## Terminó la huelga en General Motors: su repercusión en México

Unos 50 mil trabajadores estaban en huelga desde el 16 de setiembre y paralizaron las operaciones de las plantas estadounidenses de GM durante 40 días. El 25 de octubre ratificaron un nuevo contrato laboral con la empresa y levantaron su huelga más extensa en casi 50 años.

El nuevo contrato, a cuatro años, incluye aumentos salariales, pago de un bono de 11 mil dólares y el no incremento de los costos del seguro médico, pero permite que GM cierre tres fábricas en Estados Unidos, comunicaron la compañía y el sindicato United Auto Workers (UAW).

Por su parte GM logró concesiones clave en las negociaciones, como el cierre de tres fábricas en Estados Unidos que entraron en desuso en noviembre de 2018.

Se calculó que cada día de huelga costó a GM unos 100 millones de dólares. La interrupción del trabajo castigó también la economía de Michigan y el Medio Oeste, debido a las decenas de miles de millones en salarios perdidos.

La huelga de los trabajadores estadounidenses de GM tuvo repercusiones directas en México, pues la armadora cerró el primero de octubre la planta en Silao, Guanajuato, donde 6 mil trabajadores fueron despedidos temporalmente.

En la planta de Ramos Arizpe, Coahuila, el 18 de octubre se detuvo la producción del vehículo utilitario Chevy Blazer por falta de piezas procedentes del país vecino.



GM de México confirmó que reinicia actividades de forma paulatina en los dos complejos que se encontraban en paro técnico a causa de la huelga en Estados Unidos.

Las consecuencias en México fueron: la falta de insumos y sus plantas debieron asumir un “paro técnico” que reveló el papel subordinado del país en esta cadena global, según declaró el economista mexicano Humberto Juárez a la agencia de prensa Sputnik.

“La huelga inició muy combativa después de 12 años que no se veía una en la empresa General Motors y en Estados Unidos”, dijo Juárez, especialista en el sector automotriz y catedrático de la Benemérita Universidad de Puebla (BUAP). A su juicio, la paralización fue “importantísima para el movimiento sindical porque tenía rato que la Dirección Nacional de UAW, particularmente el Sindicato de General Motors, no endurecía las peticiones al grado que la empresa no aceptó sus propuestas”.

Para Huberto, a pesar del descenso en el consumo de automóviles en favor de las camionetas o light trucks, General Motors tuvo utilidades por 8.100 millones de dólares en el último año, dato que muestra la capacidad que tiene la empresa para hacer frente a los pedidos de los 46.000 trabajadores que se unieron a la huelga en 31 fábricas de EEUU.

¿Qué pedían los trabajadores de GM?

Los temas principales que desataron la huelga fueron cuatro, según Juárez:

- Mejoras salariales de los empleados que ganan menos de 20 dólares la hora, exigiendo que el período de ajuste salarial pase de 8 a 4 años para equipararse a los 30 dólares promedio de los trabajadores de más antigüedad; (logro parcial)
- Prestaciones de salud “asequibles”; Estatus temporales y seguridad en el empleo, que reduzca el peligro de un trabajador a ser despedido al fin de su contrato, por lo que reclaman que se quite la temporalidad de los contratos de los nuevos trabajadores; (no aceptó la empresa)
- Inversiones en las plantas de GM en Estados Unidos. General Motors respondió a estos reclamos ofreciendo inversiones de 7.000 millones de dólares en sus ocho plantas en EEUU, con el cierre de 3 y una propuesta para mejorar salarios e incentivo. La empresa se lamentó ante la “radicalidad” del sindicato, subrayó el economista.

### El Estado ¿dónde quedó?\*

German Sánchez Daza

En lo particular, para comentar en esta ocasión, me intereso hacer una lectura del estado y el poder. A partir de exponer en el segundo apartado que el estado es el conjunto de estructuras que posibilitan la dominación (y la explotación) del conjunto social por una clase: la clase dominante. A lo largo de los textos se podrá encontrar cómo ese estado se concreta en diversas relaciones e instituciones; haciendo las diferencias pertinentes entre gobiernos y estados. De manera clara y sucinta se podrá encontrar una exposición del tránsito histórico de ese estado, enfatizando en los cambios de los estados nacionales y su “pérdida”, subordinación, de capacidad ante el capital trasnacional y sus organismos financieros.

En este recuento, a partir de las leyes de acumulación y competencia se puede estudiar la tesis de que se trata del Estado mayor de la burguesía, en tanto representa el interés general de la burguesía, pero al mismo tiempo, explica, las contradicciones en el interior de a clase dominante conduce a la constitución de un sector hegemónico, explicando cómo en el capitalismo contemporáneo está conformado por los capitales financiero-monopolista.

Uriel acota que el poder del Estado es el ejercido por el sector hegemónico, a través de la constitución del bloque en el poder, conformado por los personeros de los sectores de punta de la economía, o los representantes más reconocidos de la ideología dominante. Cuando se habla de Estado, de gobierno, simplemente se señalan aparatos o mecanismos sociales establecidos para el control de la lucha de clases y queda en la sombra su composición, quiénes son los que personifican estos instrumentos políticos y dirigentes sindicales.

Se hace un análisis de la composición de los poderes democráticos: ejecutivo, legislativo y judicial

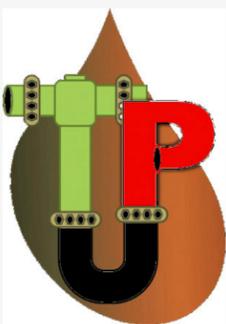
Nos recuerda que la hegemonía-dominación se ejerce por el consenso y la represión. El consenso, la legitimación del poder, lo desmenuza a partir de los mismos determinantes productivos y las formas específicas que adquirió la lucha de clases con el fordismo. Resalta el papel de los medios de comunicación, de la publicidad, y del progreso, identificado por el incremento del consumo. 163. El consenso se esfumó con el neoliberalismo. La situación actual muestra en estado de franca descomposición, sin fuerza social, sin fuerza moral. Lo único que tiene es el monopolio de la



violencia. Violencia que ejerce, con el pretexto de la guerra contra el narco, arremeter y contener los posibles brotes de descontento ante la población civil y garantizar la explotación del país a un capitalismo voraz, depredador incapaz de generar empleos de crear mercado interno, expulsor de la fuerza de trabajo... La pérdida de consenso y el ejercicio de la violencia, son las dos caras de una medalla que, en el marco de una descomposición evidente de las estructuras se muestra como síntomas de una crisis política en potencia, crisis que los explotados ya no quieren y los explotadores ya no pueden mantener dominación. 114

\*Comentario en la presentación del libro “Capital depredador y rebelión” de José Uriel Aréchiga Viramontes en la Facultad de Economía, BUAP.

### UNTyPP denuncia: Directivos de Pemex violan garantías de petroleros



La Unión Nacional de Técnicos y Profesionistas Petroleros, organización independiente y democrática en PEMEX, denunció ante la Secretaría del Trabajo y Previsión Social que directivos de Petróleos Mexicanos (Pemex) Exploración y Producción, en contubernio con la subdirección de capital humano, realizan acciones que atentan contra la libertad de organización sindical.

Detalló que ha habido manipulación de puestos y se realizan transferencias a otras ciudades de los principales funcionarios de la unión. Expuso que al

menos cinco de sus integrantes de la sección 6, entre ellos su secretario general, Marco Alba Guzmán, y la secretaria de Trabajo, María Juárez, fueron cambiados a otras ciudades y sin ascenso.

Además, a otros dirigentes de la organización sindical se les ha degradado de categoría y suspendido el contrato laboral. “Es una agresión contra nuestra organización sindical... quieren debilitar la fuerza que estamos agarrando”, afirmó Pablo López Figueroa, secretario general de la agrupación.

Agregó que con la nueva administración llegó personal que no sabemos quién los recomendó para tener los cargos de puestos de decisión dentro de Pemex, como es el manejo de capital humano, pero no tienen una idea de lo que significa una instalación petrolera.

El sindicato expuso que el pasado martes sostuvieron una reunión en la Secretaría del Trabajo en la que participó personal de Pemex, pero la empresa estatal no ha atendido sus demandas.

Nota de Jessica Xantomila/ La Jornada/ Martes 29 de octubre de 2019, p. 13

## La justicia inmigrante a la vanguardia de las luchas de la clase trabajadora\*

William I. Robinson

A medida que el chivo expiatorio anti-inmigrante y el racismo aumentaron en la última parte del siglo XX, también lo hizo la resistencia de los inmigrantes y sus partidarios. Los trabajadores inmigrantes han jugado un papel destacado en las luchas laborales. En los Estados Unidos, un movimiento de justicia de inmigrantes se remonta a décadas y se había estado construyendo como parte de las actividades de solidaridad centroamericanas de la década de 1980. Este movimiento estalló en protestas masivas en los Estados Unidos en la primavera de 2006, desencadenadas por la introducción en el Senado de los Estados Unidos de un proyecto de ley draconiano, conocido como el “proyecto de ley Sensenbrenner”, llamado así por el senador patrocinador, que habría criminalizado a los inmigrantes indocumentados y sus partidarios. Estas protestas masivas de la primavera de 2006 ayudaron a derrotar el proyecto de ley, pero también provocaron una escalada de la represión estatal y el racismo nativo y alimentaron los movimientos neofascistas anti-inmigrantes y nacionalistas blancos.

La elección del presidente Donald Trump,



abiertamente racista y anti-inmigrante, a la presidencia en 2016 dio lugar a una fuerte escalada de la histeria fanática anti-inmigrante como parte de la estrategia del régimen de Trump para escapar de la crisis a los inmigrantes. Pero más allá de los chivos expiatorios, la criminalización de los inmigrantes, el aumento de las redadas y las detenciones, y la retórica de “construir el muro” fueron parte de una estrategia más amplia

para desarticular la organización política y la resistencia entre las comunidades inmigrantes. No fue sorprendente que la ola de detenciones y la deportación de inmigrantes de México y Centroamérica cuando Trump asumió el cargo se dirigiera a activistas laborales y comunitarios particulares entre la comunidad de inmigrantes indocumentados. Los gobernantes estadounidenses parecían estar avanzando con el esfuerzo de reemplazar el sistema de superexplotación de la mano de obra inmigrante indocumentada con un “programa de trabajadores invitados” masivo (léase: peonaje laboral) que sería más eficiente al combinar la superexplotación con el supercontrol. De hecho, mientras que la detención y deportación de trabajadores inmigrantes indocumentados en California se intensificó en la segunda década del siglo XXI, el uso de “trabajadores invitados” en la industria agrícola de \$ 47 mil millones de ese estado aumentó en un 500 por ciento de 2011 a 2017.

Un movimiento masivo de derechos de los inmigrantes está a la vanguardia de la lucha contra la explotación empresarial transnacional. Otorgar plenos derechos de ciudadanía a los cientos de millones de inmigrantes en todo el mundo socavaría la división de los trabajadores en inmigrantes y ciudadanos y debilitaría la capacidad del capital para dividir y explotar a la clase trabajadora global. Esa división es un componente central de las nuevas relaciones de clase del capitalismo global, que se basa en hacer “informal” y “flexible” una masa de trabajadores contingentes, inmigrantes y nativos por igual, que pueden ser contratados y despedidos a voluntad, desindicalizados y forzado a condiciones de trabajo precarias, inestabilidad laboral, reversión de beneficios y presiones a la baja sobre los salarios. El desafío estratégico del movimiento de justicia de inmigrantes en los Estados Unidos, como en otros lugares, es cómo lograr la hegemonía de la base de trabajadores de masas dentro del movimiento. Esto ciertamente implicaría, entre otras cosas, un compromiso mucho más militante



y radical por parte de los sindicatos para organizar a los trabajadores inmigrantes y priorizar la defensa de los inmigrantes en su trabajo político. También implicaría arrebatar la agenda política de los derechos de los inmigrantes al Partido Demócrata y al *establishment* Latino, aunque esto no es algo que pueda abordar en este texto.

La creciente crisis del capitalismo global abre graves peligros para los inmigrantes y para toda la humanidad. También abre oportunidades. Para revertir esta embestida anti-inmigrante, no debemos recurrir a los partidos políticos del statu quo (como el Partido Demócrata en los Estados Unidos), a la clase capitalista transnacional ni a los pasillos del poder institucional. En cambio, debemos recurrir a la base masiva de este movimiento: las comunidades de trabajadores inmigrantes pobres y sus familias que crecen en las ciudades y pueblos rurales del mundo.

La defensa de los migrantes y refugiados está en la primera línea de la represión contra una economía política global que nos ha empujado a la guerra permanente y la represión estatal, al tiempo que nos priva de una economía que pueda satisfacer las necesidades de la humanidad. El refrán “los derechos de los inmigrantes son derechos de los trabajadores” no es una mera retórica. La defensa de los migrantes y refugiados, la gran mayoría de los cuales son trabajadores pobres, es fundamental para la lucha de toda la clase trabajadora mundial.

\*Fragmento final del ensayo: **Trabajadores inmigrantes: combatientes de primera línea contra el nuevo capitalismo global**, William I. Robinson, otoño de 2019.

## Cuarto Encuentro de Pueblos Originarios de Michoacán

Tenencia otomí de Zirahuato Michoacán, 12 y 13 de octubre, 2019.

En este encuentro, participaron los pueblos otomíes, nahuas, purépechas, mazahuas y pirindas. En el primer día se realizó el registro, un acto cívico y danzas, música y canciones, propias de los pueblos mazahuas y Otomí... por la noche, la tenencia indígena de Zirahuato, ofreció la cena y el espacio para pernoctar.

El 2o día, inició muy temprano con una ceremonia mazahua en las pirámides de Zirahuato-Sn. Felipe que dejó una magnífica impresión entre los participantes.

Las mesas de trabajo tocaron los siguientes temas:

1. Autonomía y libre determinación de los pueblos originarios.
2. Territorio, tierra y recursos naturales.
3. Fortalecimiento de nuestra identidad: cultura, lengua, educación indígena, cultura alimentaria tradicional y medicina tradicional.
4. Justicia y seguridad de nuestros pueblos.
5. Mujer indígena y sus derechos.

**Algunos de los resolutivos fueron:**

Defensa de la identidad y lengua, ejercicio pleno de usos y costumbres, no a los partidos políticos e instituciones que afecten el sentido indígena de los pueblos, necesidad de plasmar constitucionalmente el derecho a la libre determinación de los pueblos originarios, evitar el sentido folklórico de su indumentaria, promover los consejos en todo pueblo indígena en donde sea posible.

Fortalecer el uso de la lengua originaria, recuperar los saberes ancestrales. (Alimentación, rituales, cultura, vestido, etc.)

Equidad de género, impulsar mayor participación política de la mujer, promover el cambio de mentalidad y machista y patriarcal en los hombres.

Desconfianza hacia el mando único de la policía en el estado y a la guardia nacional.

Finalmente hubo la propuesta de realizar el 5o. Encuentro en CD. Hidalgo Michoacán en la fecha que la comisión redactora determine.



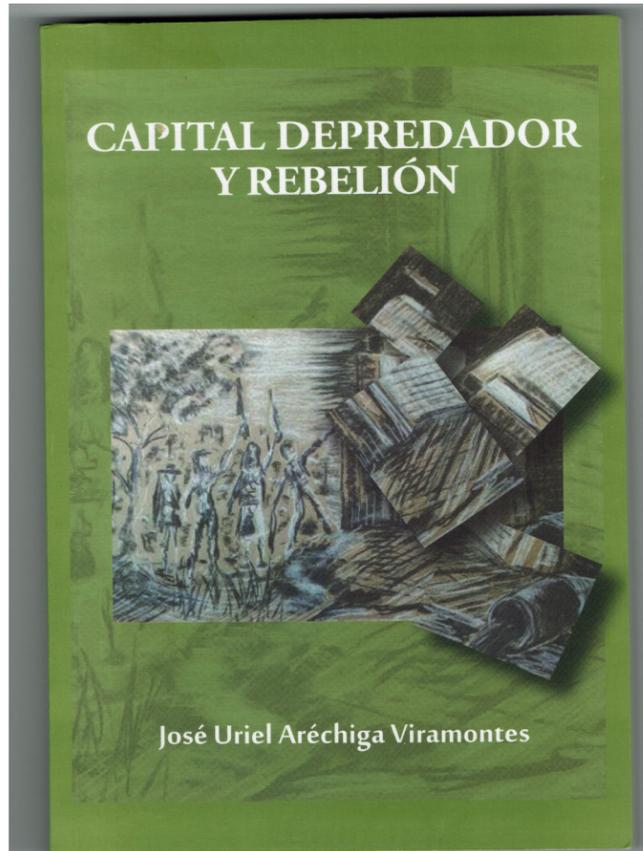
## A propósito de Capital Depredador y Rebelión de José Uriel Aréchiga Viramontes

**Alfredo Velarde**

[...] Uriel nos transmite un pensamiento que aspira a estar en movimiento, siempre dispuesto a la crítica y la confrontación contra nuestros naturales adversarios de clase. Una razón por la cual y para él -convencimiento en que lo acompaño-, sólo un pensamiento que existe como crisis y negación puede aspirar, sin ambages, a ser y devenir en pensamiento crítico-alternativo frente al caos desintegrador que todo lo pudre, como en el caso concreto del capitalismo. Este es el motivo, merced al cual, coincido tanto con la letra como con el espíritu de nuestro autor, en el sentido de que el ejercicio de la crítica es la ruptura con los modos en que ha sido transmitida la historia y el saber en sintonía y concordantemente con el inefable principio de autoridad estatal y gubernamental que José Uriel convocó a combatir sin rescoldos de duda, ni espacio alguno para la estasis paralizante del viejo "socialismo de cátedra" que acostumbra pregonar -al modo socialdemócrata- todo aquello que nunca hace, ni hará: luchar para confinar al basurero de la historia a este modo de producción y para gestar, con ello, un nuevo proyecto de socialismo libertario auténticamente resignificado en la lucha para emancipar integralmente al existente humano y trabajador, sin explotadores ni explotados y sin gobernantes ni gobernados.

En ese mismo tenor, el trabajo de razonamiento teórico-político y su avezada voluntad divulgativa a través del periodismo de crítica anticapitalista y revolucionaria que José Uriel emprende, se nos aparecen como una relevante síntesis que, lo mismo se ocupa de analizar y cuestionar las formas del capital, en ocho de sus artículos que aparecen bajo ese mismo rubro (en la primera parte de la antología); que analiza después la formas específicas en que los propósitos del Estado autoritario y de clase, en tanto que instrumento al servicio de los explotadores propietarios privados, se anudan precisamente con ellos para los consabidos propósitos de esa clase parasitaria y usufructuaria del amplio plusvalor social robado al trabajo humano colectivo. Un conjunto de asuntos estos, que llevan, en su segunda parte -compuesta por once artículos-, al establecimiento tanto de las diferencias entre Estado y gobierno en la globalización, por ejemplo, como al análisis del Sector

Hegemónico del capital y su conformación como factor empírico-decisivo del Bloque del Poder -al modo gramsciano-, y que, luego, lo conduce al tratamiento plenamente integrado de las crisis, para arribar hasta su pertinente definición de la relación social capitalista dominante, como aquella que resulta ser inmanente al capitalismo catastrófico padecido en el mundo de hoy como tiene a bien caracterizarlo José Uriel.



[...] ¿Cómo puedo concluir esta participación mía en la presentación de Capital Depredador y Rebelión? Lo intentaré hacer, considerando las cosas ya planteadas en favor de este trascendente trabajo producto del inconforme talento creativo de nuestro autor, tratando de suscribir, amplificar y generalizar el tan explícito cuanto implícito llamamiento a la rebelión general de todos los insumisos e inconformes radicalmente opuestos a una forma económica y política tan inhumana como lo es toda forma capitalista explotadora y opresiva de generar valor y plusvalor, contra todos nosotros. **Unas cuantas palabras a manera de conclusión** Quiero agradecer al grupo de compañeros

activistas y editores de El Zenzontle, por la privilegiada oportunidad de conocer tanto la letra rebelde como el espíritu revolucionario de José Uriel. Estoy convencido en que la comprensión de esta inhumana sociedad que nos ha sido impuesta y que se tiene que destruir, se encuentra en su más decisiva, profunda y despiadada crítica contra lo establecido. Una crítica, es verdad, que sólo puede expresarse de manera coherente si es capaz de expresarse tanto en el carril propio de los momentos de reflexión y elaboración escritural de ella, con fundado conocimiento de causa -al modo en que nuestro ya desaparecido autor lo demostró fehacientemente en estos escritos-; como en las inevitables revueltas y acciones generalizadas de movilización y lucha alternativa, que deberán aterrizar -así en lo nacional como en lo internacional- en la creación de nuevas formas de organización y lucha revolucionaria horizontal y en contra del statu quo hasta demolerlo del todo, a fin de crear lo nuevo.

Sólo fusionando en un solo proceso virtuoso general de decidida resistencia y lucha, tanto en el plano del ejercicio pensante y escritural con el cual cuestionamos la realidad padecida y para lo cual precisamos valernos de las armas de la crítica; y vinculado directamente ello con el ejercicio práctico consistente en el desarrollo empírico-práctico de la conciencia social, la agitación y la propaganda, además de la organización alternativa en las luchas concretas que ya hoy se están desarrollando por doquier, y sobre todo, en las que apenas y todavía están por aparecer en el devenir histórico-concreto, en forma catártica y ubicua, podremos aspirar a invertir la actual y desfavorable correlación de fuerzas en favor de nuestros enemigos, en favor del movimiento de las y los trabajadores que se orienta a la recuperación de su independencia de clase y de su autonomía, en favor de la autogestión social generalizada, consejista y científico-técnica, para ofrecer la posibilidad de tránsito a las formas más radicales y eficaces para el combate definitivo del cual pueda surgir, merced al ejercicio liberador -en última instancia- de la crítica de las armas, la emancipación social sin cortapisas que la humanidad y el dolido existente humano nos merecemos en general, para ser y existir sin dioses, ni reyes, ni amos, ni patrones, ni gobernantes o líderes de ninguna especie. ¡El tiempo apremia! ¡Démonos a la tarea!

Nuestros muertos nunca morirán  
Nuestra vida nunca terminará  
Nos cargamos unos a los otros  
a los reinos celestes y terrestres  
a los cantos rojos y negros  
a las vías amarillas y lácteas

Nos abrazamos y cambiamos  
de lugar  
para alcanzar la orilla del espacio  
Acompaño los espíritus migrantes  
en su jornada para beber juntos  
de los cenotes de la luz  
y los corazones  
Somos los pueblos del ombligo  
aullando a la tierra

Nuestras palabras  
son las olas umbilicales del océano  
dándonos el pan de la tierra  
gestando  
la transición  
de un lado al otro

### CEREMONIA



La vida es la contracción  
de la muerte  
La muerte es el compacto  
de la vida  
para que en todas sigan vivas

Las estrellas agujerean mi piel  
La lluvia perfora mi cuerpo,  
ofrendas de carne,  
soles de agua,  
escurriendo de mi herida lunar

Mis muertos nunca morirán  
Mis muertos y mis relaciones  
nos tejen  
en un remolino de ternura ...

[Arnoldo García, poeta chicano,  
21 octubre 2018]

## 34vo Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binarixs en Argentina



Se realizó los días 12, 13 y 14 de Octubre en la Ciudad de la Plata, Buenos Aires.

Llueve torrencialmente y entre compañeras bromeamos: es el patriarcado que está llorando. Nos dirigimos a la Ciudad de La Plata, Capital de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, donde nos encontraremos con miles y miles más. Ahí transcurrirá durante tres días el 34vo. Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binarixs. Las plazas se inundarán de fiesta, de debates, de feria. Las universidades y edificios públicos brotarán de preguntas, discusiones y diversas temáticas que nos interpelan. Las calles se verán inundadas-real y metafóricamente- de una marea multicolor de todas las edades, puntos cardinales, gustos, orientaciones, formas de vivir los feminismos.

Este 34vo encuentro se da en un contexto particular: en menos de dos meses Argentina despide al presidente Mauricio Macri, quien encabezó un gobierno conformado por los empresarios y oligarcas varones cis blancos heterosexuales que se enriquecieron a costa del pueblo durante la última dictadura cívico-religiosa-militar en los '70 y durante el gobierno neoliberal de Carlos Menem en los '90. Dentro de sus políticas y medidas de ajuste y de odio dirigidas a los sectores populares, trabajadorxs, migrantxs, etc. Sobresalen aquellas que afectaron directamente a las mujeres y las disidencias sexuales: el presupuesto para combatir la violencia de género se redujo hasta ser hoy en \$11 por mujer, lo que equivale devaluación mediante a menos de veinte centavos de dólar, la ley de interrupción legal del embarazo fue rechazada en la

cámara de Senadores, manejada por el partido de gobierno, a pesar de las dos millones de personas que se hicieron oír denunciando las muertes por abortos clandestinos y exigiendo la posibilidad de elegir sobre sus cuerpos, aumentó la criminalización del movimiento LGTBIQ como en el caso de Mariana Gómez, procesada por besarse con su compañera en una estación de tren. Y sin embargo, a pesar del ajuste neoliberal y de la represión, el movimiento feminista, la ola verde, ha sido durante estos cuatro años de gobierno macrista el movimiento más dinámico, combativo, transversal y creativo en sus formas de hacer, de visibilizar, de interpelar y de luchar.

Durante el Encuentro se realizaron alrededor de 100 talleres con temáticas diversas: feminicidios, debate entre trabajo y explotación sexual, aborto, desbloqueo de emociones, educación sexual integral, lesbianismo, entre otras. Se instaló en las intersecciones céntricas una Peatonal Feminista, donde cada organización, colectivo, podía poner su stand y compartir sus saberes, materiales e ideas. Festivales y actividades callejeras abundaron durante los tres días. Y la frutilla del postre: una marcha que recorrió gran parte de la ciudad ocupando alrededor de 20 cuadras, en un collage de brillos, pañuelos verdes y consignas de lucha.

Los Encuentros, como solemos llamarlos amorosamente, se inauguraron en el año 1986. Un millar de mujeres decidieron que todos los años se reunirían en diferentes lugares del

país para debatir su situación de discriminación y desigualdad que ya en ese momento se percibía. Esta iniciativa dio vuelta al país aun en los momentos más difíciles del mismo, donde las mujeres encontraron un punto de organización y de lucha en estos congresos. El Encuentro anterior que se realizó en La Plata- la misma ciudad sede de este año- fue en el 2001, año de la crisis que marcó un antes y un después en Argentina. En ese entonces, como ahora, los debates y reivindicaciones no solo se ocupaban de la preocupación que originó los encuentros sino, que se profundizaron llegando a enlazar feminismos, anticapitalismo y anticolonialismo, como tres ejes desde los cuales dar pelea al ascenso de proyectos neoliberales, fascistas, transhomolesbofóbicos, que se expresaron en el último tiempo en todo NuestraAmérica.

En ese sentido, hubo dos disputas que fueron trazas de fuego en esta edición del Encuentro: lo plurinacional y lo disidente. Si bien cada año y en cada localidad que el Encuentro se realiza, se expresan con relativa libertad la participación de personas que autoperceben de diversas formas, de las disidencias sexuales y de los diferentes pueblos originarios que conforman el territorio en el que vivimos; desde hace varios años se exige que esto se vea visibilizado en el nombre oficial del Encuentro. Es decir, que ya no sea Encuentro Nacional de Mujeres, sino que adopte el nombre que pugnó durante toda la jornada por parte de la mayor parte de lxs participantes (se habla de 500.000 en esta oportunidad), que sería Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binarixs. Esto que puede parecer un detalle, debe entenderse en el marco de la lucha que están llevando las compañeras de pueblos originarios, como las disidencias sexuales, contra la criminalización de sus cuerpos-territorios, dentro y fuera de los feminismos, pero sobre todo como blanco de políticas normalizadoras, occidentalistas y conservadoras.

Para las que luchamos por un feminismo popular, anticapitalistas y antimperialista, no hay otra forma de construir si no es con todxs, por eso, en el acto de Cierre del Encuentro, donde se decidió que el próximo sería en la Provincia de San Luis y se despidió la gran participación en esta edición, se gritó a viva voz que era Plurinacional y de las Disidencias.

Durante todo el Encuentro y en especial en la marcha, muchas canciones hicieron de banda de sonido: "Poder popular, luchar con la compañera le gusta a usted, y ahora que estamos juntas, ahora que sí nos ven, abajo el patriarcado, se va a caer, se va a caer", "Somos las nietas de todas las brujas que nunca pudiste quemar", "Si el Papa fuera mujer el aborto sería ley". Pero hay una que representa bastante bien el sentimiento que recorre hace años los feministas que hacen de perspectiva a la construcción política que se viene proponiendo desde el movimiento. En tiempos donde somos las mujeres, lesbianas, travestis, trans, no binarixs lxs que encabezan y protagonizan las mayores luchas en el continente; en momentos donde Nuestra América se levanta y dice Ya Basta a proyectos de destrucción y muerte; en una etapa que pareciera inaugurarse con insurrecciones populares desde abajo, es necesario otra forma de hacer política, de pensar estratégicamente el poder y las relaciones sociales que queremos parir en el mañana, guiándonos por los feminismos que tienen mucho para enseñar. "Nos tiene miedo porque no tenemos miedo, y el miedo que arda". Y sí el miedo, está ardiendo, igual que nuestros corazones.

Natacha. Movimiento Siembra. Argentina



## Rosario Ibarra compromete a AMLO a que el Estado aclare desapariciones

Por Alberto Guillermo López Limón

El 23 de octubre pasado, el pleno del Senado de la República otorgó, por votación unánime, la Presea Belisario Domínguez 2019 a la activista defensora de los derechos humanos Doña Rosario Ibarra de Piedra, que inició hace cuatro décadas la búsqueda de su hijo Jesús Piedra Ibarra, detenido desaparecido en ese entonces por elementos de la Brigada Blanca en el estado de Nuevo León por su participación político-militar dentro de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Como muchas de las “Doñas”, como son conocidas las madres de los desaparecidos políticos, desde un principio Rosario Ibarra fue clara en los sucesos que trazaron su vida y de sus compañeras, los responsables de los hechos fueron los grupos de seguridad del Estado, sus agentes, ya sea que se llamaran Policías Judiciales, Policía Federal, Ejército Mexicano o de cualquier otro nombre. Por ello, su demanda fue siempre la exigencia de:

**¡Vivos los Llevaron, Vivos los Queremos!**

No había negociaciones pues ¿qué se podía negociar? El ser humano era detenido y alevosamente desaparecido para no volver de la prisión clandestina nunca más. Su estado de indefensión era completo. Todo el orden legal diluido. Del gobierno federal, se impuso la calumnia, la mentira, la desesperanza por años. Se ha pretendido hasta la fecha que los “olvidemos”, que no luchemos por ellos, que nos olvidemos de su pasado, de su vida, de su ejemplo, de su propuesta de vida.

Desde un principio quedó clara su lucha, nunca habría posibilidades de cambiar dinero por vida. Su desconfianza al Estado quedó marcando toda su vida en lucha a pesar de su activismo político dentro de los marcos legales, pues no luchó sólo por ella sino con todas las doñas y sus familias. Denunció a los gobiernos neoliberales y su negativa para hacer justicia frente a los crímenes del pasado.

Rosario Ibarra, por su parte, también fue candidata a la presidencia de la República en dos ocasiones, se unió a distintas luchas sociales en diversos lugares del país, como el alzamiento zapatista, la exigencia de detener y esclarecer el asesinato de mujeres en Ciudad Juárez, y la matanza de personas indígenas en Chiapas y Guerrero. Fue senadora de la República de 2006 a 2012, por el Partido del Trabajo.

La entrega de esta presea debe considerarse como un reconocimiento no solo a Doña Rosario, sino a los miles de madres y padres de familia, hermanos, amigos, activistas, y la sociedad en su conjunto, en la búsqueda incansable de los desaparecidos políticos y la defensa de los derechos humanos. Simboliza para quienes no claudican una validación hacia aquellos que llevan años en la lucha y la búsqueda de las víctimas de la Guerra sucia en los años 70, del 2 de octubre del 68, o el “El Halconazo” del 10 de junio de 1971, así como eventos tan dramáticos como la matanza en Tlatlaya o la desaparición de 43 estudiantes de Ayotzinapa, y tantos otros más que, actualmente, aún sin nombre, son también víctimas.

La medalla Belisario Domínguez, fue recibida por su hija Rosario Piedra Ibarra, mientras que su hija Claudia Piedra Ibarra dio lectura a un mensaje. En este, Doña Rosario pidió al presidente Andrés Manuel López Obrador “custodiar” la presea hasta que se esclarezcan las desapariciones. Lo anterior es muy simbólico, muy poderoso, y representa un gran compromiso para este gobierno: el no permitir que la impunidad siga siendo el sello que marcó a este país por décadas y décadas. En las manos del gobierno federal queda la resolución de la desaparición forzada en México de la primera ola guerrillera socialista y detener las desapariciones de esta época. ¿Cuál será su decisión?



## Líderes Sociales Asesinados y la Procuración de Justicia Sigue Ausente\*

El 21 de octubre de 2019 fue encontrado asesinado el compañero Cruz Soto Caraveo, integrante del Colectivo de Familias Desplazadas Forzadamente de la Sierra Tarahumara, quien estuvo desaparecido desde el 13 de octubre de este año. Con él son ya 5 compañeras y compañeros asesinados en Chihuahua bajo la administración del Gobernador Javier Corral, además de sumarse a la cada vez más larga lista de defensoras/es asesinados durante el gobierno de la 4T.

Las amplias jornadas nacionales e internacionales que se organizaron con ocasión del asesinato de Samir Flores en Amilcingo, Morelos luego de ser señalado por el régimen como uno de los “conservadores, radicales” que en realidad son defensor@s del territorio, mostró que en todos los casos prevalece la impunidad, la falta de justicia, el desconocimiento de los hechos, la incapacidad de continuar las investigaciones, y hasta de voluntad de reacción ante denuncias oportunas.

“La rabia crece”, dice en su comunicado sobre los

asesinatos en Chihuahua la RED MEXICANA DE AFECTADAS/OS POR LA MINERÍA\* y agrega: “porque la tan añorada esperanza ni siquiera se ve cerca, menos aún vemos se perciban cambios significativos, sea por parte de gobiernos municipales, estatales o federales quienes, en su inoperancia e insensatez, se culpan unos a otros, para hacernos creer que con ello realmente se pueden resbalar, sin problema alguno, la responsabilidad de quienes actualmente nos gobiernan, los mismos gobernantes quienes en su momento decidieron cargar los desagavios del pasado y a cambio ofrecieron en campaña cambiar este país. Nada de ello ocurre.”

Las disculpas a viejos agravios: violaciones, torturas, masacres, desapariciones son apenas la cuarta simulación o quizás la centésima que nada dice de desplazados, desaparecidos y asesinados por grupos del paramilitarismo apegado al Estado. “Casualmente” siempre se trata de opositores a los megaproyectos de las empresas beneficiadas por el Estado y por el gobierno en turno.

Los pueblos originarios, las organizaciones campesinas, las colectivas de mujeres, los periodistas, la juventud en lucha, muchas maestras y maestros y varios estudiantes son luchadores sociales que reciben la represión contante en las zonas rurales y el golpeo selectivo en las ciudades

En la Chihuahua mal gobernada por el panista Corral, al

asesinato del compañero Cruz Soto, se suman los de Isidro Baldenegro López, Juan Ontiveros Ramos y Julián Carrillo Martínez, indígenas defensores del bosque en la comunidad de Coloradas de la Virgen, municipio de Guadalupe y Calvo al sur de la Sierra Tarahumara, así como también Luis Gutiérrez, líder de la organización Resistencia Civil Madera y Madero Unido.

Mientras en Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Puebla, Michoacán y estado de México a los asesinatos se suma la desaparición reciente de Arnulfocerón y tres de sus compañeros en Tlapa y el desplazamiento de comunidades y familias que han resistido a la militarización, a los cacicazgos partidistas, al narco y al despojo que hacen las empresas mineras, eólicas, hidroeléctricas, agropecuarias y de infraestructura.

Entre las condiciones de la represión urbana se registran las sucesivas amenazas de muerte a luchadores sociales como Simitrio y sus familiares de la UPVA, 28 de octubre en Puebla, así como opositores de la construcción gasoductos o de los aeropuertos en las regiones de Texcoco y Santa Lucía, y a muchos maestros democráticos y estudiantes normalistas y de universidades.

La fuerza del Estado presume que siempre actúa con la ley, pero la ley de la “pacificación” es la ley de Herodes diría la gente sencilla que se sabe espiada, amenazada y perseguida. Por ello se organiza para cuidarse en común y desconfía de los discursos de justicia y paz que encubren la impunidad.

\*Ampliación al comunicado de denuncia de REMA del 22 de octubre de 2019.



Cruz Soto Caraveo

## Ecuador: La plurinacionalidad a la orden del día

El desenlace fue un triunfo del movimiento indígena, empezando porque sentaron al Presidente de la República en una mesa común para establecer un diálogo público. No solo se derogó el Decreto 883, el detonante de las protestas, sino que se entró a discutir alternativas para salir de la crisis económica sin golpear más a los sectores populares.

La marcha de miles de mujeres encabezada por Blanca Chancoso, un referente histórico de los pueblos y nacionalidades indígenas, que invadió el centro financiero de la capital para visibilizar lo que los medios empresariales querían minimizar, evidencia las diversas solidaridades y desmonta el imaginario de marginalidad que las élites quieren implantarle al movimiento indígena.

### Se vuelve a colocar sobre el tapete la agenda pendiente de la plurinacionalidad.

La solidaridad de los quiteños con los indígenas movilizados desbordó las expectativas. En varias universidades se alojó, protegió y alimentó a miles de mujeres, niños y hombres que durante doce días resistieron a la represión en las calles. Fueron jóvenes estudiantes con un compromiso no solo humanitario, sino político: el reconocimiento de los derechos colectivos de un sector social que no vino a invadirnos, como perversamente lo describían los reaccionarios y racistas de la ciudad, sino a presentarnos una realidad diferente que es parte sustancial de este país.

Si durante doce años el gobierno de Alianza País intentó reducir el sujeto colectivo a la individualidad ciudadana, el paro nacional liderado por los indígenas nos restaura el valor de la comunidad: el parque del Arbolito con sus cocinas comunitarias, las universidades convertidas en zonas de paz y acogida, el sostén de las mujeres y el cuidado compartido.

Los días de movilización dejan enseñanza: aquellos jóvenes urbanos que durante una década vivieron adormecidos por el consumismo, experimentaron en carne propia las lógicas de dominación del



sistema: represión, brutalidad policial, irrespeto a la diferencia. Descubrieron que más allá de los muros de las urbes hay un mundo que desafía la ofensiva depredadora del capitalismo, que cuida el agua, la naturaleza y la biodiversidad, que se opone a la ofensiva minera y petrolera.

La visión paternalista de las clases medias urbanas cambiará. No se trata de caridad, sino de justicia. La deuda de más de 500 años no puede soslayarse con una respuesta administrativa y asistencial desde el Estado. Las demandas de los pueblos y nacionalidades indígenas cuestionan un modelo de Estado que los excluye; no quieren programas y obras, sino una reestructuración de las formas de poder. El movimiento indígena se fortalece, no solo por su cohesión y capacidad organizativa sino por lograr gran solidaridad en otros sectores del país. El lunes 14 de octubre, finalizado el paro, pobladores del sur de Quito, una zona pobre de la ciudad, despidieron a los indígenas con aplausos. A días del paro los impactos son evidentes: el precio del transporte volvió a sus cifras anteriores, al igual que el precio de los alimentos básicos. Las diferencias medidas en centavos son cruciales para la economía familiar campesina y popular urbana. \*\*\*

### Desde las calles de Quito

En el parque del Arbolito había unos diez médicos y entre 40 y 50 estudiantes voluntarios brindando atención a los heridos. Había brigadas en las universidades Católica, Salesiana y Central. La Universidad Central abrió las puertas quizá más por la presión social, luego de que las otras universidades se convirtieron en lugares de acogida. Las autoridades negaron el pedido de estudiantes de abrir la facultad de Medicina, que habría sido estratégica para guardar los insumos y atender pacientes menos graves.

En el centro de la ciudad se instalaron puntos móviles: en San Blas, en el colegio Mejía, cerca del Palacio de Gobierno, en la Basílica; grupos de ocho personas en las calles atendían a quienes no podían llegar a los albergues.

En el parque del Arbolito se dieron al menos cien atenciones diarias. Se atendió asfixiados, heridos por perdigones o bombazos, esguinces, fracturas, contusiones y quemaduras. Hubo heridos que necesitaron suturas y curaciones. Hubo heridos graves: unos con paro cardio-respiratorio que requirieron reanimación cardiopulmonar; otros, con traumatismo craneano grave, fracturas expuestas, amputaciones traumáticas por explosiones y golpes, tuvieron que ser trasladados de urgencia a un hospital. Todo en medio del gas y la movilización, en camillas hechas con mantas o colchones, en camionetas de voluntarios porque la Cruz Roja decidió no prestar más sus ambulancias. En las calles encontramos heridos por perdigones o por golpes. Varios requirieron ser suturados en la vereda o en los zaguanes. Recibimos solidaridad inenarrable de parte de la gente, que nos ofrecía agua y alimentos. En el parque del Arbolito estuvimos estudiantes voluntarios de todas las universidades de pre y posgrado y de varias carreras; médicos del sector público y privado; y socorristas de la Cruz Roja que se sacaron el uniforme porque temían ser reconocidos por su institución, que no respaldó su presencia.

\* **Por J. Cuvi, E. Arteaga, J. Cueva y X. Maldonado.** Fragmento de: EL AGOTAMIENTO DE UN MODELO DE CONTROL SOCIAL

## Haití y la necesidad de otro mundo

Durante todo el año de 2019, una cadena de manifestaciones se han registrado, teniendo en común con las de otros países latinoamericanos, el rechazo tajante a las medidas económicas ordenadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el imperialismo estadounidense. Pero en Haití los cauces se desbordan porque a diferencia de otros países, este no ha tenido en décadas un periodo intermedio de estabilidad, aunque en muchos países (como Chile) ese periodo de estabilidad resultó ser más farsa que verdad.

La pobreza extrema, la desigualdad, la violencia estructural, la sobre-explotación y el racismo definen la realidad de la nación caribeña, que además, carga sobre su espalda, una permanente campaña de ocultamiento por los grandes medios de comunicación. Haití es la evocación de la necesidad de construir otro mundo.

Ya son siete semanas de protestas por la escasez de combustible y el aumento de su precio, la falta de comida, medicamentos, gas, agua potable y por la devaluación de la moneda, esto agudiza la crisis económica en el país más pobre de Latinoamérica, donde la mayoría de la población sobrevive con dos dólares al día.

El pueblo ha tomado las calles para enfrentar al neoliberalismo, trabajadores y trabajadoras resisten la represión brutal que deja muchos asesinados y encarcelados. Mantienen la fuerza varios sindicatos, el movimiento feminista y diversos partidos políticos que se agregan, la organización de base permite la solidaridad entre los desposeídos, el magisterio y los estudiantes se sumaron al paro general, el pueblo se agrupa

en el Foro Patriótico que propone la renuncia del presidente y “un gobierno de transición por un periodo de tres años para atajar los problemas de hambre, miseria y desempleo que afecta a más del 80% de la población, y la reforma de las instituciones estatales según las necesidades de la población”.

El presidente haitiano, Jovenal Moïse, ha declarado que “no se encuentra aferrado al poder si no a las reformas que pretende implementar”, pero sus reformas son modificaciones constitucionales, modificaciones a la ley aduanera y del sector energético, todo, para seguir beneficiando a los saqueadores y explotadores. Moïse, es acusado de corrupción y se ha exigido su renuncia.

Haití muestra la soberbia y la venganza: la primera colonia liberada de América es hoy el país más lastimado por todas las viejas potencias nostálgicas de su hegemonía. Haití vive una ocupación desde principios del siglo XXI, con el pretexto del envío de “ayuda humanitaria”, una coalición de naciones la tienen asediada, el aval de la ONU a esta condición es otra de sus muchas incongruencias. El pasado 17 de octubre la ONU anunció la continuación de su política intervencionista con el programa BITUH, que sigue al MINUJUSTH que precedió a los Cascos Azules, quienes cometieron múltiples vejaciones contra el pueblo haitiano.

Por ello, los manifestantes se dirigieron al cuartel general de la ONU en Puerto Príncipe, ahí expresaron su repudio al apoyo del Grupo



Central al gobierno de Jovenal Moïse. Este grupo lo conforman un representante especial de la Secretaría General de la ONU, los embajadores de Alemania, Brasil, Canadá, Francia, EEUU y los representantes de España, la OEA y la UE. Estos países y organizaciones guardan silencio sobre la real situación en Haití, todos son cómplices de la opresión de larga duración que ha padecido, todos se benefician y extraen grandes riquezas, el neocolonialismo es tan real como la bota imperialista en el mundo. Ya es tiempo de dar luz a la verdad en Haití y extremar las manifestaciones de apoyo, la liberación haitiana es también la emancipación de los pueblos latinoamericanos. La resistencia contra el neoliberalismo ha de conducir a los pueblos a la crítica de todo el sistema capitalista y a la formulación de un proyecto emancipador global, el socialismo tiene que levantar la mano para dar cauce a las demandas sociales, reformularse para concretar el anhelo de un mundo realmente justo, libre y humano.

**Cristóbal León Campos** (Extracto)

## Odio y miedo de clase en Latinoamérica // La invasión alienígena

### Renán Vega Cantor/ Rebelión

Las protestas y procesos migratorios que se presentan en varios países de América Latina han puesto de presente que este continente es el más desigual e injusto del mundo. Un hecho endémico en nuestros países es el odio y el miedo de clase, que profesan las clases dominantes de este lado del planeta. Ese odio de clase se caracteriza por un perjuicio de superioridad, un abierto racismo y la discriminación de la población, indígena, negra, mestiza y de color quebrado, como se decía en tiempos del colonialismo español. Ese odio es histórico, estructural, de larga duración, se siente en la vida cotidiana, se sustenta ideológicamente la desigualdad y la explotación y se exhibe con descaro y cinismo cuando algún sector de la población pobre y trabajadora protesta o se revela. Y en esas ocasiones, ese odio se combina con el miedo de clase, que conduce a utilizar la represión desembozada contra quienes desafían con su accionar rebelde el orden desigual del capitalismo realmente existente en nuestros países.

### Ese miedo de clase ha recurrido en cada momento histórico a un fantasma para justificar la represión y la antidemocracia.

En un tiempo fue el espectro comunista, lo que justificó el peor anticomunismo de las dictaduras criminales a lo largo y ancho del continente, anticomunismo aupado e impulsado por los Estados Unidos como pretendido campeón del “mundo libre”. Ahora ese espectro es el “castro-chavismo”, al cual se le presenta como el responsable de lo que sucede en la actualidad en Colombia, Ecuador y Chile. Y como van las cosas, no sería raro que también lo acusen de auspiciar las protestas en la otra orilla del atlántico, en la España monárquica, en tierras de Cataluña. Castro-chavismo es una construcción ideológica de la extrema derecha latinoamericana (orquesta ideológicamente desde Estados Unidos por sus “tanques pensantes”), como una forma de renovar su obsoleto anticomunismo y de culpabilizar a “fuerzas externas” de la rebeldía insurgente de los pueblos latinoamericanos.

Así, el régimen de Lenin Moreno en el Ecuador afirma que las protestas que se han presentado en ese país son producto de la acción concertada del gobierno venezolano de Nicolás Maduro, las guerrillas colombianas del ELN y las FARC-EP y del ex presidente Rafael Correa. El régimen de Piñera en Chile sostiene que “estamos en guerra



directa del gobierno de Venezuela. Afirmación que no tiene nada de original ni en términos históricos ni políticos: es lo que las clases dominantes repetían en la década de 1960, acusando a Cuba de alentar la revolución en el continente y es lo que vienen diciendo hace varios años para justificar su acoso a la Venezuela bolivariana.

**El sentimiento clasista de odio contra los pobres se expresa en el lenguaje peyorativo y descalificador que se escucha por estos días en Latinoamérica contra quienes se han atrevido a protestar contra este “reino de injusticia y desigualdad”, como decía Víctor Jara.** En Ecuador el movimiento social fue denominado por Lenin Moreno como la “rebelión de los zánganos” y ese funesto personaje sostuvo: “No dudo, bajo ninguna circunstancia, que para la agresividad, para el contratar bandas organizadas de criminales a los cuales se pedía que garroteen, que asalten, que quemen Quito, hubo dinero extraño”. En Colombia, la vice-presidenta Martha Lucia Ramírez al referirse a las protestas de estudiantes afirmó en un twitter: “Los jóvenes de arriba y los de abajo son distintos. Los de arriba no tienen nada que esconder, ya que expresan su descontento, que comparto, por corrupción en la Universidad Distrital. Los de abajo se esconden en capuchas como los colectivos de Venezuela porque son criminales”. En Bolivia, en las recientes manifestaciones que se han dado, antes y después de las elecciones presidenciales, los “blancos” que

contra un enemigo poderoso e implacable que no respeta a nadie ni a nadie, y que está dispuesto a usar la violencia sin ningún límite, incluso cuando significa la pérdida de vidas humanas”. Para el gobierno colombiano de Iván Duque las protestas de los estudiantes universitarios son impulsadas desde Venezuela...

Como en Fuente Ovejuna, todos (los reaccionarios) a una, el gobierno colombiano, el secretario de la OEA, el presidente saliente de Argentina, el presidente de Brasil... todos repiten que Latinoamérica se incendia por la acción

respaldaban al candidato Mesa, vestidos de última moda y con celulares de alta gama, les gritaban a los partidarios de Evo Morales, “indios de mierda”, “vayan a bañarse”, “vayan a mascar coca”, o “vayan a estudiar”. En Chile la esposa de Piñera, Cecilia Morel señaló que la protesta en ese país es “como una invasión extranjera, alienígena, no sé cómo se dice, y no tenemos las herramientas para combatirlas”.

Aunque esta afirmación pueda causar hilaridad debe ser tomada en serio: revela la desigualdad clasista de las sociedades latinoamericanas. Para los capitalistas, terratenientes, grandes banqueros y en general lo que se llama en Colombia “gentes de bien”, los pobres, los campesinos, los indígenas, las comunidades negras raizales no solo son de otro país, sino de otro planeta, con los que nunca se tiene contacto, salvo cuando los necesitan para explotarlos como trabajadores o para convertirlos en carne de urna o de guerra. Sí, esos pobres y humildes son alienígenas y cuando se atreven a mostrar que existen, en su movilización, son vistos como invasores que llegan de otro planeta, el de la pobreza, miseria, injusticia, desigualdad, opresión, racismo, patriarcado y clasismo, y ensucian con su presencia el planeta de los opulentos y poderosos, el del capitalismo realmente existente, con sus mentiras, falacias, hipocresías y artificialidad.

Y en Chile eso sí es evidente puesto que durante casi medio siglo (después del 11 de septiembre de 1973) lo que se ha construido es el planeta de los ricos, una minoría exigua, de gente como Sebastián Piñera, cuya fortuna personal (acrecentada en esta época) lo ubica entre los primeros 900 millonarios del mundo. Y las aguas de Chile, pretendido oasis de prosperidad artificial y de aparente tranquilidad social, que hasta hace dos semanas era presentado como el “milagro neoliberal” más exitoso no solo de nuestro continente sino de toda la tierra, han sido contaminadas por el ingreso abrupto y sin pedir permiso de los alienígenas (los “rotos” de hoy y de ayer) que vuelven a abrir las grandes alamedas y las colman de dignidad.

Parafraseando a dos autores que resaltaron el miedo al espectro comunista, con la sentencia actualizada ¡Alienígenas del mundo, uníos!



diferentes territorios del Wallmapu. También - junto a otros referentes mapuche- en la promoción de una gran movilización por las calles de Temuco para este martes desde las 10 de la mañana. Una masiva Marcha Mapuche de apoyo al pueblo chileno.

4. Concluimos que es posible la articulación de demandas y proyectos comunes entre mapuches y el movimiento social chileno. El drama del saqueo del agua y de los territorios, las inequidades y la exclusión, la expansión de la plaga forestal, entre otros, no sólo nos afecta a los mapuche.

Con ello, llamamos a la sociedad chilena a empatizar con mayor fuerza nuestras demandas por autonomía y autodeterminación, devolución de nuestros territorios y la libertad de nuestros prisioneros políticos.

**Mijael Carbone Queipul/ Vocero Alianza Territorial Mapuche ATM.**

## LA ALIANZA TERRITORIAL MAPUCHE SOBRE MOVIMIENTO SOCIAL CHILENO

28 de octubre 2019

La ATM ha venido trabajando en promover distintas formas de movilización territorial tanto de apoyo al movimiento social chileno, como de nuestras históricas demandas como pueblo. En ese contexto comunicamos:

1. La actual crisis social y política que vive Chile, no es más que el resultado de la inexistencia de un Pacto Social real que represente a todos y todas, ni entre chilenos y menos con las primeras naciones que aquí hemos vivido desde siempre. Es el resultado del poder económico-militar y político impuesto a sangre y fuego. Imposición que se ha tornado grotesca con la Constitución pinochetista que sigue vigente.

2. Como mapuche, conocemos de muy cerca los montajes, la represión y criminalización de la protesta. Por tanto vaya toda nuestra



solidaridad hacia el pueblo chileno violentado en las calles, poblaciones y casas. Se han evidenciado los montajes en saqueos e incendios, con personal policial civil incitando el crimen y promoviendo la violencia para intentar deslegitimar la protesta.

3. Como ATM hemos venido participando activamente en las manifestaciones de base en

## Ayotzinapa, 61 meses. Mario González

**Tryno Maldonado**

Mi nombre es Mario González, papá de César Manuel González, originario de Huamantla, Tlaxcala. Soy soldador. Mi vida ha cambiado mucho. Te cambian de un estado a otro. De un momento a otro. Y con el dolor que lleva uno... Cambia tu vida radicalmente. Todo, todo. Ya no tienes ilusiones. Simplemente ya estás sobreviviendo para encontrar al hijo. Cuando llegué a Ayotzinapa y vi a los policías comunitario. Los ves todos armados y te espantas. Dices: “¿Pues qué está pasando? ¿Dónde está mi hijo, dónde fue a caer?”. Pero con el transcurso del tiempo te das cuenta de que a muchos chamaquitos la necesidad los orilla a eso: a aguantar tanta injusticia, aguantar hambres, muchas cosas. Te vuelves un poco más humano, más consciente de la situación del país. Yo le estuve hablando toda la noche. Diecinueve llamadas en el transcurso de la noche. Ya que nos avisaron en la mañana hablé con mi compadre. A las 10 y media salimos de Huamantla. Así nomás de cerrar la casa y salirte. Con la ropa que llevaba. Nomás. Conseguí un poco de dinero para irnos. Tu vida y tu familia cambia mucho. Imagínate. En cuatro años y cuatro meses no habíamos regresado a la casa. No se había abierto desde ese entonces. Dijimos: “¿Ora cómo le hacemos?”. Toda tu familia nada más está pensando en el muchacho. Cuando me vine llevaba cuatro años de no ver a mis hijas. Y cuatro años de no ver al muchacho. Exactamente a los cuatro años y cuatro meses tuvimos que ir abrir la casa porque ya se estaba cayendo el techo. Estaba escurriéndose. Los ratones ya se habían comido las camas y la ropa. Los muebles de la cocina se echaron a perder porque ahí caía el agua. Se oxidó todo. El



refrigerador quedó con comida. Todo quedó inservible. Está vacía ya la casa. Tiramos todo. Aquí no hay tiempo para hacerse la víctima. Aquí el tiempo debe ser para seguir luchando y encontrar a los muchachos. Eso es lo que nos ha mantenido sobreviviendo. Es lo que nos da la fortaleza. Hemos caminado mucho, hemos viajado mucho, hemos gritado mucho. Eso te da pensamientos distintos a los de las víctimas. Aquí no es de estar quieto y estar llorando. Tu llanto se debe convertir en coraje para reclamarle al que tienes que reclamarle. Si lo vas a apedrear, pues a apedrearlo. Pero ese debe ser tu llanto. Claro, llega el momento en que sí te quiebras. Es ahí donde entra la parte más noble de todos los que nos acompañan: nos levantan. Cuando tienes enfrente a los militares tienes ganas de agarrarlos y hasta de pegarles para que te digan dónde están los chavos. Es una rabia, un coraje de ver el silencio de todas esas personas que no se apiadan de uno que está sufriendo un resto. Pero a veces es comprensible: esos soldados también vienen de abajo. Lo único que tienen son sus convicciones para vendérselas al mando de arriba. Como padre que no encuentra a su hijo puedo decir que no puedes canalizar ni puedes controlar tu enojo. Ese odio te lleva a pensar cosas muy malas.

Hasta hacer cosas que nunca has hecho. Esos hijos de la chingada en el poder tenían que habernos dicho las cosas como son. Si no debes nada, dilo, no te escondas. Tampoco están exentos. No porque hayamos entrado al Batallón 27 de Iguala cinco años después y nos hayan enseñado un batallón recién pintado, todo arreglado, no quiere decir que no sepamos que hubo soldados en vigilancia, vigilando a nuestros hijos, sacándoles fotografías y varios en otros momentos (de los ataques a los normalistas, asesinatos y las desapariciones forzadas). Y el coraje de nosotros es muy grande contra ellos. Hasta la fecha, a cinco años, no han tomado el valor civil de decir: “¿Saben qué? Pasó esto, y yo vi esto y tengo esta información. Fuimos nosotros”. Pero son tan cobardes que se escudan en un uniforme. Los militares y todas las policías. Al principio se nos abrió un poco de esperanza y se la depositamos tal vez al presidente. Hasta cierto punto ha cumplido con el decreto presidencial y la comisión para la verdad. En el discurso sí está bien. Pero desafortunadamente llevan 11 meses. Once meses y no tenemos nada. El presidente y Encinas se pronuncian donde quiera que están. Pero hay instituciones que no quieren jalar al parejo. Están poniendo obstáculos. Carajo, se les dijo desde el mes dos: “Tengan cuidado, van a salir. Están por salir unos presos importantes para el caso. Hagan lo que sea necesario para enderezar esas investigaciones”. Y desafortunadamente lo desatendieron. Y ahí están las consecuencias con los 24 implicados que salieron. Y no sabemos cuántos más van a salir en estos días. ¡Carajo! Se los dijimos desde el principio.

No creo poder quedarme en mi casa y estar llorando, sino buscar de lleno a mi hijo. No importa que se pierda lo que se tenga que perder, como la casa. Ni importa llegar hasta donde se tenga que llegar. Cualquier padre del mundo haría lo mismo que yo.



**Joaquín. Movimiento Siembra. Argentina.\***  
**Fragmento final del ensayo: Macri, chau**

Reconocemos que la derrota del macrismo y su proyecto neoliberal es un triunfo popular. Entre los proyectos de Macri y el Frente de Todos existen diferencias que para la situación crítica que vive hoy el pueblo argentino no son menores. En efecto, detener el carácter más inhumano del ajuste, logrando salarios que le empaten a la inflación (aunque solamente favorezca a lxs trabajadorxs formales) o frenar el aumento desmedido de las tarifas de servicios, ambas políticas con las que se comprometió el nuevo gobierno, implican un respiro para las clases populares. A su vez, el nuevo gobierno buscará tejer relaciones internacionales de distinto enfoque, vinculándose con distintos países y buscando fortalecer la unidad con Estados latinoamericanos, lo que implica un cambio respecto del gobierno de Macri, lacayo servil del imperialismo estadounidense, que no tardó ni un día en reconocer al autoproclamado Guaidó como presidente de Venezuela. A su

vez, el nuevo gobierno pareciera que no llevará adelante la misma estrategia represiva que se instaló durante estos últimos cuatro años, en donde la Ministra de Seguridad Patricia Bulrich promovió la “Doctrina Chocobar”, dando vía libre al uso de armas de fuego, impulsando la mano dura para actuar tanto contra las movilizaciones políticas como en los barrios empobrecidos y garantizando la impunidad de las fuerzas represivas. Estos son los motivos desde los cuales diversas organizaciones, impulsadas por la necesidad urgente terminar el ciclo macrista, justifican el voto táctico a quien aparecía como el único candidato con la posibilidad de derrotarlo electoralmente.

Sin embargo, tenemos claro que ningún gobierno se propone cambiar el sistema capitalista de producción, distribución y consumo, el modo de acumulación dependiente basado en el extractivismo y el saqueo de los recursos naturales, el sostenimiento de la tasa de ganancias de los grandes capitales ni el vínculo subordinado a los organismos internacionales.

Las elecciones en Argentina se dieron en un contexto signado por las luchas desarrolladas en Chile, Ecuador, Haití, entre otros. Nuestra América se levanta rebelde, tensionando desde abajo los planes del imperialismo para la región,

## Macri chau: Una alternativa desde y para el pueblo\*

reaccionando digna y justamente frente a las recetas de hambre y miseria dictadas por el FMI, enfrentando la represión, organizándose en asambleas, llevando los reclamos mucho más allá de una demanda sectorial o particular. Una vez más, los pueblos del continente nos demuestran que el neoliberalismo no se termina por decreto desde arriba sino que se destruye peleando desde abajo, y que todo derecho conquistado fue siempre producto de la organización y la lucha y no una dádiva de un gobierno “generoso”.

Con el ejemplo vivo de nuestros países hermanos, afirmamos que la derrota del macrismo no puede significar un fin en sí mismo, sino un piso para la lucha contra el FMI, el imperialismo y contra toda explotación de las personas y los recursos naturales. Por eso, lejos de pensar en que la respuesta es abandonar las calles o apostar a un pacto social de una idílica y falaz conciliación de clases, reafirmamos la voluntad de seguir luchando. Siempre construyendo desde abajo, el poder popular y en la auto-organización de los pueblos, proponemos un proyecto donde la felicidad sea para las mayorías, donde el modelo productivo se base en los intereses de las mayorías y en el respeto a los pueblos y a la madre tierra, donde la salud, la educación, la vivienda sean derechos desde los cuales partimos y no privilegios de unxs pocxs, donde tengamos espacios y vidas libres de violencias.

Un proyecto que rompa de raíz con el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Un proyecto que tenga al feminismo, el socialismo y el buen vivir como horizontes. Un proyecto donde sea, de una vez y para siempre, para todxs todo.

# El despliegue de la militarización

En octubre se ha evidenciado que el actual gobierno se ha comprometido a la pacificación del país por medio de la militarización generalizada. Esto se expuso en el encuentro del pasado 3 de octubre de alto nivel político militar de autoridades mexicanas con representantes de Estados Unidos del mismo tipo. La Jornada publicó la grabación del encuentro, ahí el general Mendoza Ruiz señaló a los representantes estadounidenses: “Estamos ahorita en un proceso de desgaste muy fuerte; sin embargo, el soldado mexicano se desdobra, se esfuerza en satisfacer todos los requerimientos que ha hecho el Poder Ejecutivo”.

El mando castrense hizo un recuento del número de efectivos y la operatividad de la Sedena, funciona con dos fuerzas armadas, el Ejército y la Fuerza Aérea, explicando que se tiene una fuerza desplegada diariamente de 86 mil hombres, y que el traspaso de 40 mil elementos de la Policía Militar para la creación de la Guardia Nacional ha impactado las operaciones de esta institución. El Ejército transfirió 40 mil elementos para la Guardia Nacional, contaba con un total de 226 mil efectivos; el estado de fuerza se redujo a casi 180 mil elementos.



Otra tarea es el combate al huachicoleo, “por lo que las labores de vigilancia en ductos nos consumen hoy en día 6 mil efectivos permanentes, día y noche están vigilando los 11 ramales principales de ductos para seguir disminuyendo el robo de combustible”, comentó.

Al plan migratorio se han desplegado entre 10 mil y 15 mil efectivos a lo largo del territorio nacional. “Además de las acciones que se realizan en contra del cultivo de amapola que abarca zonas en el llamado Triángulo Dorado y en el estado de Guerrero”.

Para operaciones de intercepción, “tenemos dispersos en todo el territorio casi 8 mil efectivos

en puestos de revisión en puntos estratégicos para tratar de contener, hoy en día no nada más el flujo de drogas, sino también el flujo de migrantes, además del personal asignado a la seguridad de instalaciones estratégicas”.

El general Mendoza dijo que se tienen 86 mil efectivos que operan diariamente y que tras la disminución de los 40 mil miembros destinados a la Guardia Nacional, la Sedena tiene “un efectivo que nos permite apenas mantener por un mes un despliegue y relevar al siguiente mes. Estamos ahorita en un proceso de desgaste muy fuerte; sin embargo, el soldado mexicano se desdobra, se esfuerza en satisfacer todos los requerimientos que ha hecho el Poder Ejecutivo.”

Estas declaraciones coincidieron con hechos que pusieron en duda la capacidad operativa de esa militarización: los migrantes en el sur, principalmente los africanos y caribeños, pusieron en alerta a esas fuerzas al reorganizar su caravana hacia el norte, denunciando el papel de contención del gobierno mexicano. La guardia nacional y el ejército los detuvieron sumando fuerzas en la frontera sur. Al mismo tiempo, se presentó en muchos lugares los avances de los megaproyectos: “sembrando vida” en los cuales los viveros de árboles están bajo la conducción y trabajos de soldados; asimismo la vigilancia y el inicio de construcciones en la refinera de Dos Bocas, Tabasco y en el aeropuerto de Santa Lucía. Esto permitió ver que los militares también son protagonistas de esas construcciones y programas, no solo como vigilantes sino como fuerza de trabajo de diversas calificaciones, aunque la población de los pueblos contiguos ha expresado su rechazo.

En el plano del llamado combate al narco, el intento de detener para su posible extradición a Estados Unidos a los hijos del Chapo Guzmán en Culiacán,

Sinaloa, rebasó cualquier medida: los del cartel de Sinaloa movilizaron a sus ejércitos coordinados en la región de Sinaloa y Sonora con tal eficacia que obligaron al gobierno a negociar la libertad de Ovidio Guzmán a través de la Sedena, pues en nada cuenta el secretario civil de seguridad, Alfonso Durazo. La Sedena tuvo que reconocer que hubo errores de planeación y ejecución en su operativo y siguieron el discurso del presidente López Obrador, que prefiere “evitar una posible masacre con daños colaterales” al aceptar liberar a Ovidio.

También se conoció que el gobierno de Estados Unidos, intervenga con la DEA en las operaciones que “combaten a los cárteles de la droga”.

En ese contexto, varios expertos en seguridad nacional dieron a conocer: “que las fuerzas

NI CON EL NARCO  
NI CON LA GUARDIA NACIONAL



¡ RESISTENCIA ANTE TODOS  
LOS SICARIOS DEL CAPITAL !

armadas no tienen el número suficiente de para cumplir tan diversas funciones” (el despliegue creciente de la militarización del país).

Además plantean la necesidad de mayores recursos financieros para el armamento, transporte y operación de los militares. Esto en tiempos de austeridad con recortes al presupuesto social y económico, demostraría otra contradicción del que se supone un gobierno progresista.

Oliva Posada, politólogo con simpatías por el ejército mexicano, declaró: “nuestro país tiene grupos castrenses muy reducidos y mal financiados: México es el segundo país que peor trata a sus fuerzas armadas, en términos del producto interno bruto, con 0.5 por ciento del PIB, y Guatemala es el único que nos supera con 0.4. Colombia destina 3.7, es decir, más de seis veces.” Pero la piedra de toque de esta campaña que oscila entre críticas y aplausos al gobierno actual, quien cuida la imagen del ejército y publicita su lealtad como “pueblo uniformado”, ha sido el discurso del General Gaitán Ochoa en el desayuno de altos mandos militares del pasado martes 22 de octubre. Ahí, ante el general secretario de la defensa nacional, tal cuadro con experiencia en contrainsurgencia y contra el terrorismo, dijo que en México la sociedad está polarizada políticamente “porque la ideología dominante, que no mayoritaria, se basa en corrientes pretendidamente de izquierda que acumularon durante años gran resentimiento”, y afirmó que “los frágiles contrapesos existentes han permitido un fortalecimiento del Ejecutivo que propicia decisiones estratégicas que no han convencido a todos”.

Y advirtió que “¿quién aquí duda de que se está realizando, desde el Ejército y la Fuerza Aérea, el mejor esfuerzo? ¿Quién aquí ignora que el alto mando enfrenta, desde lo institucional, a un grupo de halcones que podrían llevar a México al caos y a un verdadero Estado fallido?”

En resumen, las contradicciones aquí enumeradas son: el ejército y la hasta aquí no nombrada Marina Armada de México y su hijastra la Guardia Nacional militarizada pasan por un período en el que con el apoyo y guía el gobiernos estadounidense,

quieren aumentar su número, sus recursos y sus derechos, incluso poniendo a crítica las decisiones y reclamos que lastimen sus intereses como cuerpo profesional dedicado al monopolio legal de la violencia. La amenaza ya es visible.

Pero su despliegue en múltiples tareas, ya no puede ocultar que su principal tarea sigue dedicada a la inteligencia y a las operaciones de amplio espectro que realizan contra el pueblo que defiende su territorio, sus derechos y la vida.



Periodismo de más de 400 voces  
de las redes que construimos  
el Poder Popular.

Invitamos a reproducir los materiales

(favor de citar la fuente).  
Los artículos sin firma son  
responsabilidad de El Zenzontle.



Para contactarnos  
zenzontle@elzenzontle.org

Página web:

[www.elzenzontle.org](http://www.elzenzontle.org)

No.190, Noviembre de 2019

Registro en trámite.